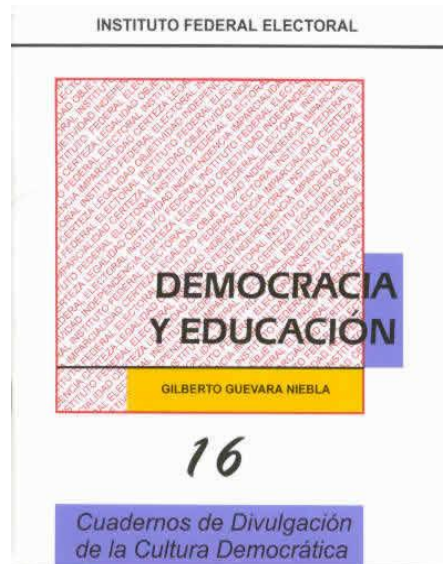


15 DE SEPTIEMBRE DÍA INTERNACIONAL DE LA DEMOCRACIA

Tema de 2012: «Educación para la democracia»¹



La democracia es un valor universal basado en la voluntad libremente expresada de los pueblos de determinar su propio sistema político, económico, social y cultural, y en su participación plena en todos los aspectos de su vida.

Si bien las democracias comparten características comunes, no existe un modelo único de democracia. Las actividades de las Naciones Unidas en apoyo de la acción de los gobiernos para fomentar y consolidar la democracia se llevan a cabo de conformidad con la Carta y únicamente a petición expresa de los Estados Miembros interesados.

El tema de la conmemoración de este año es «Educación para la democracia».

La Asamblea General en su resolución [A/62/7](#) (2007) alentó a los gobiernos a fortalecer los programas nacionales dedicados a promover y consolidar la democracia y también decidió observar el Día Internacional de la Democracia el 15 de septiembre de cada año.

El tema de este año, educación para la democracia, es esencial para el éxito a largo plazo de la democracia. Todos los ciudadanos de todas las naciones deben comprender plenamente sus derechos y responsabilidades, especialmente en los países que recientemente se han convertido en sociedades más democráticas. Preguntas como: «¿Por qué debo votar?»,

¹ En las Naciones Unidas son su Mundo-Centro de Noticias de la ONU: <http://www.un.org/News>

«¿Cómo puedo influir en mis líderes?», «¿Qué puedo esperar razonablemente de mis funcionarios electos?» o «¿Cuáles son mis derechos constitucionales?» deben ser abordadas a través de instituciones cívicas, en la prensa y en las aulas. Es sólo con ciudadanos educados que puede surgir una cultura sostenible de la democracia.

Mensaje del Secretario General con ocasión del Día Internacional de la Democracia

Nueva York, 15 de septiembre de 2012

“Un año más, aprovechamos el día de hoy para repasar los acontecimientos más significativos en el camino hacia la democracia, una historia en constante evolución escrita por los pueblos de todo el mundo que reclaman el respeto de la dignidad y de los derechos humanos, el fin de la corrupción, el derecho a opinar sobre su futuro, puestos de trabajo, acceso a la justicia y una participación equitativa en la vida política.

Esa historia está solo en sus comienzos, porque las democracias no nacen de un día para otro ni se consolidan en un año o con la celebración de una o dos elecciones. Al contrario, exigen un trabajo sostenido y meticuloso, y sin embargo, una vez que se ponen en marcha, ya no hay vuelta atrás.

Ahora bien, las reformas deben ser reales: los pueblos no desean un gobierno autoritario con una cara humana sino entrar en un círculo virtuoso de derechos y oportunidades, basado en el estado de derecho, en una sociedad civil dinámica y un sector privado emprendedor, y respaldado por instituciones estatales eficaces que rindan cuenta de sus actos.

El diálogo inclusivo es crucial y la diversidad es un factor positivo para el logro de este objetivo. Debemos esforzarnos por promover el pluralismo y proteger los derechos de las minorías y los grupos vulnerables. Las mujeres deben estar en el centro de todos los esfuerzos para construir un futuro democrático: ellas han estado al frente de los movimientos en favor del cambio y tienen derecho a que su voz se tenga en cuenta en los procesos de gobernanza y adopción de decisiones.

También hay que tener en cuenta y aplicar las opiniones de los jóvenes. No podemos ignorar la presión que ejercen los grandes cambios demográficos registrados en todo el mundo; de lo contrario, los jóvenes procurarán forjarse su propio futuro haciendo frente por su cuenta a las malas perspectivas que se les vaticinan y a la indiferencia de los gobiernos.

Un elemento subyacente a todas esas condiciones, que además es esencial para el éxito a largo plazo, es la educación sobre la democracia, el lema que inspira la celebración de este año. Es preciso que todos los ciudadanos de todos los países sean plenamente conscientes de sus derechos y de sus

responsabilidades, tanto los de las democracias viejas como los de las nuevas, independientemente de su grado de estabilidad o fragilidad. Es algo especialmente necesario en los países que han conseguido avances hacia la democracia recientemente, a fin de que esos progresos no se malogren.

Las Naciones Unidas están firmemente decididas a trabajar con sus asociados para apoyar las iniciativas mundiales y locales encaminadas a incorporar la educación sobre la democracia en todas las iniciativas educativas y en las estrategias de gobernanza a largo plazo. Debemos forjar alianzas entre gobiernos y expertos internacionales en educación para determinar cuáles son las mejores prácticas en esa esfera y difundirlas. También debemos promover una cultura de participación cívica para estudiar las posibilidades creadas por los nuevos medios de comunicación y prestar apoyo a los países en la preparación de programas de estudios y métodos de capacitación.

En este Día Internacional de la Democracia debemos usar toda nuestra creatividad en apoyo de esta misión y hacer un esfuerzo por implantar la educación sobre la democracia para todos, en particular en las sociedades en transición que son las que más la necesitan.”